

## Trovador y payador

Por  
Eduardo Peralta

El Trovador es artista  
que "encuentra" (verbo occitano:  
*trobar*) laúd en la mano  
o guitarra siempre lista.  
Al cantar sigue la pista  
del verso querido y fiel  
que en el aire o el papel  
es Hallazgo magistral...  
(ya en el tiempo medieval  
lo sabía Arnaud Daniel)

Y como Pancho Quevedo  
con su irónica sonrisa,  
el Trovador improvisa  
si alguno le sale al ruedo.  
No vale duda ni miedo  
hay que amar la poesía  
y jugar con maestría  
en la métrica formal,  
para rimar "a señal",  
como Apolonio quería.<sup>1</sup>

Y qué "encuentra" el trovador?  
Pues la rima bien lograda,  
en su corazón hallaba  
como en el jardín la flor.  
Y si es librepensador,  
también hallará la idea,  
en recuerdo de Atenea,  
la Idea nueva que alumbra  
la conformista penumbra  
fría, oscura, torpe y fea!

Eso es algo universal:  
el Hallazgo es lo primero  
en el oficio trovero,  
es su clave espiritual.  
Por coincidencia genial  
"Payador" en quichua es  
"alguien que encuentra" --otra vez--  
¡la Décima se remata  
con una rima de plata,  
una "trouville", en francés!<sup>2</sup>

Los "rimadores" baratos  
que ensucian nuestra pantalla  
son un insulto a la Paya  
y ofician de mentecatos.  
Mañan peor que gatos  
y asustan al Universo,  
no saben medir un verso,  
es burdo lo que improvisan  
y para mí simbolizan  
la Ley del Mínimo Esfuerzo.

Por eso es extraordinario  
que en la Selva de Cemento  
haya un reconocimiento  
al Cantor de Campanario.<sup>3</sup>  
Treinta años de escenario,  
hondo talento en la entrega,  
en la payadora brega  
me parece una delicia  
constatar que la Justicia  
se demora, pero llega!

<sup>2</sup>Pienso en la estrofa llamada "dizain" de ciertos poemas de Paul Valéry. Ver poemas *Aurore*, p. 107 y *Palme*, p. 198, de su libro *Poésies* (París: Ed. Gallimard, 1936).

<sup>3</sup>Pedro Yáñez, payador de Campanario, provincia de Ñuble, Chile. Premio Nacional de Música Presidente de la República 1999 y Premio Altazor 2000.

<sup>1</sup>Ver verso 495c, p. 68, en el *Libro de Apolonio* (Madrid: Ed. Planeta, 1991), anónimo del siglo XIII, que incluye una recopilación de manuscritos originales de diferentes trovadores.